

# EL PERU

## PERIODICO OFICIAL.

### ARTICULOS DE OFICIO.

República Peruana—Prefectura y Comandancia General del Departamento de Junín—Atoculic a 29 de Marzo de 1844.

Al Señor Comandante General de los Departamentos del Norte.

S. C. J.—Después de mi última comunicación que dirigí a US. del punto de Chacapalpa, anunciando el refuerzo que recibíeron los enemigos del Batallón Granaderos de Moquegua con 350 plazas, emprendí mi retirada sobre el Pueblo Huipacha a consecuencia que tomada esta a la de Junja y con dos piezas de artillería emprendieron su movimiento sobre mis fuerzas, tratando de atacarme; el 23 arribé al Pueblo de Saco, y logré incorporarme con los 160 hombres que marcharon de refuerzo, en medio de las partidas enemigas, que circundaban las inmediaciones de mis posiciones, y fugue a los reclutas que hasta entonces ignoraban disparar un fusil (1) en esa tarde las masas enemigas se dirigieron sobre Pachachaca, y me obligaron a tomar posiciones en las alturas de dicho Saco; por la noche emprendí mi marcha de retirada sobre la margen del río de la Oriza y logré ocupar la Hacienda de Santo Domingo a las nueve del día, después de haber hecho una marcha penosa por la oscuridad de la noche, escabrosidad del camino y rigor del aguacero, que maltrató fuertemente a la tropa, y ocasionó la pérdida de doce hombres. (2) En este estado fortajaba la caballería, y apenas tomó rancho la tropa, cuando aparecieron los enemigos, tratando de sorprenderme y hacer un simulacro vergonzoso en las fuerzas que sostenían la causa Directorial; acometíendome orgullosos me obligaron a un combate que acepte, por no emprender tercera retirada y espasme a que los valientes que me obedecían perdiesen la moral y entusiasmo de que estaban adornados.

Luego que los enemigos desplegaron sus cazadores por las alturas de un Cerro, ordené que treinta hombres de la columna de Lima al mando del capitán D. Gregorio Reina ocupasen el costado derecho de una quebrada, que guiaba al enemigo y que doce hombres de la segunda compañía del Batallón Reserva ocupasen el costado izquierdo, y cuarenta y cinco el centro. La columna de Lima compuesta de sesenta hombres con armas y cincuenta y siete sin ellas, colocados en segunda fila, cubrían el costado derecho de mi línea y la caballería al frente de la referida columna colocada oblicuamente para no ser ofendida por los fuegos del enemigo, y 50 de la cuarta compañía del batallón Reserva ocupaban la izquierda. En esta disposición coloqué mi fuerza cuando principió el combate, empujándose los enemigos en forzar las posiciones de mis guerrillas; mas fue en vano, porque el valor superó al mayor número y fueron batidos los enemigos por dos horas y media con un fuego activo, hasta que se dispersaron en todas direcciones, tratando de apoyarse en su caballería a salir a la pampa. En este estado se empeñó el combate por toda mi línea; mas cuando la victoria coronaba ya el valor y esfuerzo de mis soldados, inesperadamente la caballería, que debía combatir el triunfo cargando sobre los dispersos, afrontada a la del enemigo, se negó a dar la carga decisiva, tirándose al suelo (3) y desoyendo las órde-

nes de sus Jefes y el clamor de los oficiales de infantería, que hasta ese instante contaban por suya la victoria. En la imposibilidad de poder contarse con la caballería, se desalentó la infantería que hasta entonces conservaba sus puestos apoderándose de ellos la caballería enemiga. Solo así pudo abandonarse el campo sostenido con tanto entusiasmo por las armas Directoriales.

La caprichosa fortuna lisonjeó al fin al enemigo que combatió con 650 infantes, dos piezas de artillería y 45 soldados de caballería; mas el valor de mis Jefes, oficiales y soldados debe servir de amarga lección pues con 250 infantes con armas, 57 sin ellas y 44 hombres de caballería se disputó la victoria por mas de dos horas a una división completa, acreditándose que los que obedecen al Supremo Director han jurado sacrificarse por la causa de los pueblos y sostener el honor de sus armas.

Sensible me es, Sr. Comandante General participar a US. que un acontecimiento glorioso en su principio haya concluido con la derrota de la pequeña fuerza que mandaba; pero puedo asegurar a US. sin temor de errar, que los Constitucionales han perdido en la jornada de Sto. Domingo mas de 200 dispersos, que cubrieron los cerros y caminos a nuestra vista a mas de los heridos y muertos q' existían la compisón. (4)—Dios guarde a US.—Francisco Alvarado Ortiz.

Lima a 3 de Abril de 1844.

Al Sr. Coronel D. Francisco Alvarado Ortiz.

Sr. C.—He recibido el parte que me ha dirigido US. del lance de armas a que se vió obligada en Huipacha la columna de malos reclutas que estaban a las órdenes de US. contra seiscientos hombres de los enemigos, la mayor parte de ellos soldados disciplinados. Sensible es, Sr. Coronel, que no hubiese podido US. con arreglo a sus instrucciones, evitar un combate, que atendida a la desigualdad de fuerzas y calidad de la tropa, había de ser precisamente adverso para nuestra causa; pero él sin embargo, en vez de ser desfavorable para el crédito de US. lo aumentó doblemente; pues con solo el valor de que esta US. acompañado ha podido disputar la victoria por mas de hora y media a un mero doble de enemigos, dejando bien puesto el honor de las armas Directoriales. (1) Un acontecimiento de esta naturaleza en que se han visto combatiendo trescientos hombres, de los q' los dos tercios no hacia ocho días q' habían tomado el fusil en la mano, contra mas de seiscientos soldados, entre ellos un batallón antiguo y disciplinado, honra mucho a US. sin dejar gloria a los vencedores; y si a esto se agrega el heroico triunfo (2) que obtuvo US. en Cacas tambien contra los tercios mas de su fuerza, el arrojo con que ha combatido las dos ocasiones, la posesion que ha conservado del departamento de Junín por mas de un mes, con fuerza muy inferior a la de los ene-

caballería directorial, corte ó escapa *íntegra* como en "Pachía" y "San Antonio." Abra se aparraga contra el suelo, porque como dice el Señor Alvarado Ortiz había mucho *ogruacero*, y era de balas de los malditos Constitucionales q' menudean como mil demonios.

(1) Ni estaría para compedecer a nadie el q' estaba en estado de ser compedecido, ni para ver los muertos ni oír a los heridos que en solo fué a tomar respiración y aliento entre las murallas de Lima,

(2) ¿Y quiñ duda de que el honor de las armas Directoriales ha quedado bien puesto? Así, así mismo lo pusieron siempre los que las han conducido. Siempre en derrota y siempre corriendo, el verdadero modo de *poner bien* y cual merecen las armas del usurpador Vivanco.

(3) Ah, ese triunfo; si ya recordamos ese triunfo, en que el que se decía vencedor, propuso armisticio al que pintaba vencido y derrotado. Triunfo en que ni se ha visto siquiera un solo prisionero, ni un cartucho tomado al supuesto derrotado.

migos, privándolos de los recursos que han podido mandar a su ejército, precisam. en el tiempo en que mas lo necesitaban el crédito y la opinion que con su conducta ha fomentado en aquellos pueblos a favor de la causa Directorial, y la contracción, constante empeño y decisión con que por ella ha trabajado; US. se ha hecho muy digno de las consideraciones del Gobierno y de la Nación. (3) Yo no solamente estoy satisfecho de la conducta de US.—asi como de la mayor parte de los jefes y oficiales de infantería que me recomiendan, sino que tengo la mayor complacencia en decirle que ha dejado US. acreditado el honor de las armas Directoriales, que es US. un valiente, digno por su lealtad, contracción y asiduo trabajo de merecer el aprecio de S. E. el Supremo Director, y el de todos los hombres que sepan juzgar el mérito del valor y que con esta fecha he recomendado a S. E. la conducta de US.—Dios guarde a US.—Sr. C.

José Rufino Echenique.

### ESTRATAGEMA BRISO.

Damos este renombre al que ha usado Andres Belandue, natural de Tacna (nunc. falta un Judo en el Apostolado) con el Sub-prefecto de Moquegua D. José Barrios, quien, sin antecedentes de su extracción política y condicion de prisionero de "San Antonio," le confió confianzaciones para el Sr. Prefecto del Departamento, por que no pudo imaginar que en Tacna fuesen capax de acciones ruines—traicionar la causa de su país; y en lugar de conducirlos a su destino las llevase a Soliman que las hizo imprimir en el N.º 29 de la Gaceta de 10 de Marzo; agregando al final del primer capítulo de la carta particular las siguientes expresiones "y me anticipo a ofrecer favorable, pues empiezo aquí un peso de palo y rigorismo se consigue todo" expresiones que se atreven a suplantar los que no se abochornan de ser desmentidos y contrajeron hábito de falsificar cuanto copian. Estamos autorizados para desafiarnos a q' manifesten el original y descubrir su impudente adulteración, y añadida maligna.

Por el conocimiento que tenemos de Belandue no debe admirarnos su obra; superabundando sus disposiciones perversas y ellas lo arrastran al mal con una fuerza irresistible. Se propuso este mozo simplon conseguir un ascenso y, sin reparar en los medios, aprovecho el que le presentaba la sub-prefectura. He ahí la moral de los servidores de Vivanco; estos son los que procuran figurar; estos los hombres decentes y de carácter firme; y estos los del criadero para Jefe del Ejército, Prefectos y Presidentes de la República. ¡Pueblos, no perdáis de vista hechos tan elocuentes!... ¡Ejerced la justicia promiando con vuestro afecto a los que trabajan por vuestros olvidados derechos, y jamás os condoláis de los perdidos y malvados; porque entonces no tiene aliciente la virtud y el crimen campea impavido, gloriándose de sus triunfos: la opinion pública es el principal apoyo de las Leyes y ellas imperan donde aquella es inexorable con el delincente, y atractiva con los inocentes y honrados!

Ese Andres Belandue vino en Mayo del año próximo pasado con los Pretorinos del Usurpador a sojuzgar Tacna, a verter sangre de sus paisanos, y complacerse en la humillación del suelo que tuvo al salir a luz: ese Andres Belandue volvió con las huestes enemigas a atacar a los amigos de su infancia, a los que le habían jurado que no es dable cortar sino a su vez: en que causa extrínsecamente considera su lealtad, ese Andres Belandue, que cuyo primer suceso "San A-

(3) Ya vamos viendo que esto vendrá a parar en que le soplen encima al S. Alvarado Ortiz la cascaca bordada y la blanca pluma, por haber *hecho bien* el honor de las armas de su amo el Director. Así, así se ganan ascenso perdiendo y no ganando batallas, que esa ya es moda muy antigua.

(1) Muy luego se vera según la relacion de este mismo parte, q' habían sido unos tigres los malditos reclutas, y q' manejaban el fusil tal cual si fueran soldados de la Guardia del mismo Napoleon.  
 (2) Se le pierden los soldados en la marcha al Señor Alvarado, cual si fueran chiquillos en una procesion del triunfo en Domingo de Ramos. ¡Oh cuatresena el miedo, y la prisa q' se daban para huir y evitar un combate los bravos de la Division Alvarado!  
 (3) ¡Nuevo pergrino descubrimiento, táctica sublim e puramente Directorial! Este nuevo movimiento es sin duda una quiección. Ya no se oira que la

tonio," fue puesto en libertad, bajo la garantía verbal del Comandante D. Pedro José Chocano, al cual el compromiso con el Gobierno: ese Andrés Banaude en fin, gozaba de seguridad, aun cuando estaba en secretas maquinaciones; porque se comedia su insignificancia y el patriotismo de los Lacenones, hasta que su genio turbulento lo llamó a cometer la felonía q' calificamos de "brío-estrateguina." ¡Y que hueco está con su astucia! ¡Pobre diablo! imponta tanto para el desentace de la cuestión pendiente su manoira oscura, como el que el Romano Pontífice conceda una indulgencia plenaria a los Guisones. Fortuna nuestra es—que el departamento se haya expurgado de este y otros reptiles que lo infestaban.

*Alocuciones de fiesante en la Ciudad de Moquegua en las exequias del Ilmo. Gran Mariscal D. Domingo Nieto Presidente de la Suprema Junta de Gobierno provisional de la República.*

UNA DE LAS DIRECTORAS DEL COLEGIO DE NIÑAS DA. ISABEL VALDERRAMA DÍO:

SEÑOR SUB-PREFECTO.

Quando todo este Pueblo envuelto en una jeneral consternación, sale en numerosas tropas a recibir los restos que encerraron la ilustre alma, q' nos proporcionó tantos días de gloria; seame permitido mezclar mi débil voz, para espresar lúgubres lamentos al compaz de vuestros dolorosos suspiros.

El lenguaje del corazón, q' es el de los sentimientos, es el orador elocuente q' podría delinear las virtudes y mérito del Ciudadano de la ley, del patriota honrado, del valeroso Campesin Nieto; cuya premita muerte es el objeto tierno de nuestras lágrimas. En cinco lustros de vida, cuento centenares de beneficios prodigados por ese genio benéfico—que, en estas días de amargura, no depuró la mano liberal del omnipotente. Pero que golpe fatal ha descargado la parca fiera sobre su cabeza? ¡Ah! con su terrible puadana cortó el precioso estambre de su vida; de una vida que debiera prolongarse al travez de los siglos, de una vida que era el alma de nuestra vida. Ya hemos quedado como naves sin piloto, espuestas a los embates violentos de la más desecha tempestad. ¿Quién será nuestro refugio en tan amarga tribulación? ¿Quién el conductor que nos guie al puerto de salvamento? ¿A donde volveremos nuestros ojos quebrados por el dolor?

Nieto, Ilustre Nieto, Nieto virtuoso, ¡dádnos la mano que perecemos! Esgrime la espada, esa espada que os dimos para nuestra defensa; esa espada que jamás dió golpe en falso, que fué el terror de los rebeldes y el apoyo más firme de nuestras instituciones. ¿Dónde está ese corazón tan sensible a nuestras calamidades, esos ojos q' se fijaron siempre sobre el desgraciado? Nuestros enemigos nos insultan, nos defan, nos escarmentan y con una sonrisa burliosa nos preguntan: ¿Dónde está el héroe en quien confiabais? Levante del Sarcófago, tu nombre solo, será bastante para precipitarnos en una vergonzosa fagocitosis: ¡Ay! nada responde; no oigo más que los ruidos ecos de la muerte, que corresponden a mi dolor. Bajemos pues con él hasta la tumba y sepultémonos juntos a la loza, que oculta los frios restos de su mortalidad. Dejemos esta desventurada Patria y muramos víctimas del despecto a que nos arroja la fuerza del destino.

¡Mas no! sus respetables manes que invocamos, ya nos lo dice en su dolorosa despedida; no perturbarán jamás nuestra fantacía. Sean los Dioses iares que nos defendan. Esa sombra augusta y venerable ahuyentará al atrevido que intente hollar nuestro suelo patrio. Desde el sombrío mansión, desde las mansiones de la muerte, saldrán rayos esterminadores que destruyan a los perfidos revolucionarios, que orgulloso pretenden levantar sobre nuestras ruinas, el débil trono de su vaciante fortuna; sobreviviendo así mismo, dominara en nuestros corazones; y su memoria pasara comolada con bendiciones de diuzara, a la más remota posteridad. He dicho.

*Acto continuo pronuncia la siguiente una alumna del mismo Colegio.*

SEÑOR SUB-PREFECTO.

¿Que destino tan fatal el mío! ¿Que hado cruel me persigue? Apenas se disipan las densas nubes de la infancia, aun no han asomado con todo su brillo los primeros crepusculos de la razón, cuando esta empesaba a conocer el beneficio, desaparece la mano bien hechora del ser privilegiado que me favorecía? Y estos mismos ídolos que inflamamos con el sagrado fuego del inocente amor y del reconocimiento, que debían anunciar a la faz de todo el mundo, las heroicas bondades prodigadas con mano generosa en obscuro de la tierna juventud, hunde ser los que os anuncian la dolorosa muerte del héroe, cuya vida formaba el capital de nuestra gloria? ¡Ah! El corazón oprimido agolpa a los ojos copiosas lágrimas.

Solo las grimas que son el único lenguaje que nos queda para espresar la pena que nos devora y consume, y ya que la naturaleza no nos ofrece

en tan amargo conflicto mas q' ese estárd lento, llamemos en nuestro auxilio a la Santa Religion, cuyas adorables máximas mitigaran lo acerbo de nuestro dolor.

Obligada por los sagrados vinculos del paisanaje y de la gratitud, levante al Cielo mis brazos, efectúe mis ardientes votos, le suplicaré por el eterno descanso de su alma; mis suplicas se unirán a las de todo este afligido pueblo y subirán hasta el trono del dispensador de las gracias y los premios.

Y vos, Gran Mariscal Nieto! héroe magnánimo, gloria y honor de nuestro pais! libre de las cadenas de la mortalidad, entrad a esa Sion Santa, sus puertas se abren de par en par para recibirnos en su seno. Asociad a los Constantinos, a los Pederstos, a los suores y demás heroes guerreros, que superaron hermanar las virtudes cristianas con las poéticas y militares. Recibid el galardón que os estaba preparado, y aceptad desde esa mansion de paz las oraciones con que eternizará vuestra memoria, el instituto de primera enseñanza que fundastis en vuestro suelo natal, para la instrucción del bello sexo; mientras nuestras vestidas de luto y de tristeza, rodeamos con una pompa fúnebre vuestra urna, para situarla en el lugar que fue el teatro de vuestras heroicas proezas. He dicho.

EL FENIX.

Aun no tenemos los demas discursos de pésame, relativos a la magestosa función fúnebre que dedicó la distinguida Ciudad de Moquegua a los restos de nuestro invicto paisano el Gran Mariscal Nieto, y su embargo damos los que se han remitido; porque la inefable satisfacción que produce ver ensalzada la memoria del hombre virtuoso, sirve de estímulo a los que no podemos cansarnos de lamentar su pérdida. Cautivo los pueblos con sus encumbrados servicios a la causa de la Independencia y sosten de las libertades que produjo la consecución de ella, y era indispensable remunerarlos, no con la moneda de la corruptora avaricia, sino con la inestimable de la gratitud pública; desconocida por los heroes aparecidos repentinamente del alma, gode las revueltas. Los perfumes q' penetraron hasta la urna q' mantiene esas reliquias perdidas, se exhalaban de lo íntimo de los corazones, pues en estas recide el fuego inextinguible de su amor y reconocimiento. Y esas cenizas no prometan a los adaladores los puestos que adquieren con bajeza; y las manifestaciones que las arrancadas con las bayonetas y amenazas de mandarinas, q' tocan las primeras escalas del poder para dejarlas contaminadas de sus horrendos vicios.

REMITIDO.

El día quince de Marzo, tuvimos la gran satisfacción de ver coronados del mejor éxito los desvelos de la Sra. Doña Marta Recabarren por los progresos de la instrucción del bello sexo, con el lucidísimo examen que ofrecieron sus alumnas a presencia del Sr. Sub-prefecto, y de los Ss. Jenerales La-Fuente Lizarsaburu y demas autoridades, con un crecido concurso de Señoras, que honraron este acto solemne, llenas del más puro regosijo al ver franqueados a su sexo los tesoros del saber, que les asegura el eterno misterioso de su poderio sobre las sociedades ilustradas; y que enseñandoles sus deberes y obligaciones, al pa que realizando sus atractivos con el lustre de la educación, les asegura tambien el más bello depósito de inestimables gracias aun más embelesantes y duraderas que la hermosura.

Ningun Moqueguano ha podido prescindir de un fuerte sentimiento de interés y alegría, con el que se prometen los mejores resultados de ese bello planteo en donde se cultiva la ciencia y la virtud, manantiales inagotables de bienes y felicidad; ninguno ha podido dejar de espresar su gratitud a esta amable Señora, cuyas prendas físicas y morales acompañadas de una bella razón bastante bien cultivada, le han dado siempre un lugar distinguido en nuestro pais y la hacen digna depositaria de sus esperanzas. Dejaríamos de ser justos y agradecidos, si le rehusásemos este pequeño testimonio de nuestra gratitud, pues a su filantropía y dedicación; así como a las disposiciones de sus profesores, es que se debe tal aprovechamiento en tan poco tiempo. Sus alumnas, a pesar de ser muchas de tierna edad, se han espedito del modo más brillante, excediendo nuestros deseos y haciendonos concebir las más lisonjeras esperanzas de sus disposiciones y de las de su directora y profesoras, a quienes no nos cansaremos de tributar los elogios que justamente merecen sus talentos y contracción.

Se principió la función con una arenga que la Alumna María Hurtado de Papiá pronuncio con bastante gracia, anunciando que el templo de Minerva estaba abierto al sexo encantador, é invitandoles a penetrar en su santuario, para

empaparse en las delicias del saber. Concluidos los diversos exámenes con bastante aplauso, cuando todos los semblantes manifestaban su complacencia del modo más expresivo, la jovenita Lucrecia Angulo de edad de seis años, que sorprendió agradablemente, con el examen de música y gramática que presentó; pronunció otra arenga que no podemos dejar de citar; pues en ella se manifiesta ya el espíritu de progreso é ilustración, que está curriendo en nuestro pais y del que lo debemos esperar todo—Sean Sub-prefectos: —"Si consideramos al genero humano tal como se halla sobre la faz de la Tierra, no podemos dejar de conocer las incalculables ventajas de la ilustración; al solo comparar la salvajica ferocidad del hombre idiota enemigo de los débiles, preterito con su sustento con las fieras, sin conocer el comercio y las conveniencias del estado social, sin pensar más que en sus vergonzosos anhelos, y sin conocer al ser exótico que lo entronizó en su soberanía; con la opulencia y poderío del hombre ilustrado, que con su industria y saber impone tributo a todos los entes creados, y hasta a la naturaleza misma; q' sin moverse de su delicado sofo espide órdenes hasta los extremos del universo; con léves signos sobre el papel, envia la muerte ó la vida a otro emisferio; enciende las teas de la discordia ó los furios de la guerra; que rompe las entrañas de la tierra para dar a luz el oro que adorna sus palacios; que surca los mares y sonica sus abismos, y que se remonta sobre los ayres a mayor altura que el agua, llevando en su mano el cetro eléctrico de la ciencia, para ostentar desde allí todo el poder que ésta le confiere sobre la naturaleza. Causan asombro los prodigios del genio y del número, cuando despliegan sus alas; y la ilustración sola es la que produce tamaños portentos. Así pues donde quiera que se presta su atenci6n, es donde se manifiesta la grandeza y el esplendor de nuestra especie; y si nuestro sexo es capaz de estos preciosos dones, ya no estaremos por más tiempo condenadas a marchitar nuestras gracias en el oscuro círculo de los dones, envueltas entre las tinieblas del error y de las preocupaciones; gozaremos de las dulces meditaciones que arrebatan el alma, que lejan sus ansabores que atajan el vaho de nuestras pasiones y enmulsionan celestialmente las almas, amuziar más a sociedad con ideas interesantes, y nuestros tiernos afectos ilustrados con los destellos del saber estrecharán dichosamente los vinculos de la maternidad y de las familias; pero para producir estos beneficios a la sociedad, y para llevar a cabo nuestras aspiraciones, impóramos la protección del Gobierno y la de U. Sr. sub-prefecto."

Así terminó un acto, que los amantes de la instrucción no han podido prescindir, sin las más dulces emociones del placer, nacidas del deseo de ver prosperar nuestro pais, destrerrando la ignorancia, manantial de todos los vicios. ¡Cuán interesante al bien de la sociedad no es la instrucción en las mujeres!; en hombre nace bajo de sus pies, le arrujan en a cuna, le escuchan su primer gemido, le dirigen sus primeros pasos, le inspiran sus primeras ideas y sentimientos tan duraderos y tan influyentes en el resto de su vida, que casi siempre desiden de su desgracia ó felicidad; así es que con razón se ha dicho que el hombre sera lo que ellas quieran: sus tiernos afectos y estremada sensibilidad las han hecho mirar por los entusiasmos exaltados como divinidades; muchos pueblos de la antigüedad lo creían así, y solo por sus labios escuchaban la voz de sus Dioses; en efecto, hay algo tan encantador y embalsante en una mujer, son tan insinuantes sus miradas, son tan poderosas sus lágrimas, que es imposible desconocer en ellas cierto imperio tan irresistible, que las asemja, hasta cierto punto, a la divinidad. La mujer lleva la virtud hasta los excesos más sublimes, junta la infancia implora en vano su piedad; arrostra por su hijo todos los sufrimientos y todos los riesgos, lanzase por salvarle a las lianas y a las olas; todos los desgraciados son suyos; consagrada al oprimido y al doliente, parte con él sus aflicciones y su dolor, vésele marchar al cadalso con una víctima, y no satisfecha con tantos sacrificios, aun le acompaña en las últimas agonias. Ingratos y desconocidos, olvidamos que les debemos los cuidados y desvelos de nuestra infancia, olvidamos que les debemos la educación y la existencia; y quizá las condenamos a sufrir un yugo despotico, viviamos en fin que nuestra felicidad depende de ellas, y que no debemos la copa del placer sino de su mano, pero ellas no han abdicado su imperio y al espendor de las luces del siglo, esperamos que el Gobierno en compensación de nuestros sacrificios por la causa de la Independencia y de las Leyes, que siempre hemos defendido, a travez de mil riesgos y contra todas las probabilidades, protija el benéfico instituto que la Señora Recabarren ha plantificado en nuestro pais, y cuyos felices resultados acabamos de ver, en el brillante examen que dichas alumnas han presentado con bastante satisfacción de todos los Moqueguanos.